

Claro que ... Y nos sigue diciendo!!!

Los que no somos de lo más antiguos, aunque tampoco es que hayamos llegado aquí antes de ayer, sentimos perfectamente la evolución vital de nuestro MTA, como un movimiento vivo, dinámico, en progresión, con el inconfundible sabor del vino añejo, y con el agradable frescor del mosto joven.

Personalmente, el encuentro me ha servido para afianzar aún más la idea de que en este “mundo global”, de ausencia de valores, de poco compromiso, de escasa vivencia, el MTA es una magnífica opción de vida cristiana, donde en su doble dimensión, la vivencial-espiritual-cristiana, y la meramente organizativa, ni se vive del recuerdo, ni cualquier tiempo pasado fue mejor, ni estamos entre dos aguas, ni existe crisis, y ni siquiera se la espera al menos en los próximos decenios...Todo lo contrario, lo mejor está aún por venir...

Partiendo de la premisa de que el número de participantes del encuentro no fue excesivo, aunque tampoco lo fue extremadamente parco, quizás porque algunos pensaran que se iba a repetir lo mismo que en Tortosa, quizás porque la mayoría de nuestras cuentas corrientes estén bastante deterioradas, quizás por la “lejanía” de Madrid, quizás porque la diesel ronda ya el euro con cuarenta, quizás, quizás, quizás...el número de participantes fue lo suficientemente adecuado como para sentirnos miembros de una gran familia numerosa.

Como si del guión de una película se tratase, los amigos de Tortosa nos prepararon una oración de Bienvenida en la noche del viernes. El sueño de Enrique, el árbol de Santa Teresa, las brasas que avivan el Mundo, los frutos de la Esperanza...” El árbol que he soñado lo veo ahora como una red de personas y familias, de grupos y comunidades, capaces de afrontar nuevos retos, de trabajar juntos siendo diferentes...” Ni el cansancio, ni el agotamiento del viaje hicieron mella en los participantes para disfrutar de este primer encuentro con la oración, de este primer encuentro con el Espíritu. El “somos tu gente” de Fabiola, convertido en auténtico himno emocionante de nuestro movimiento, nos dispusieron el cuerpo y el alma para el merecido descanso.

En la mañana del sábado, manos a la obra, y rebujina rebujina, nos dividimos en tres grandes grupos de trabajo. Gracias a los magníficos monitores que estuvieron al frente de los talleres, pudimos profundizar en diferentes realidades, necesidades, puntos de encuentro, puntos de vista, perspectivas en cuanto a “lo cotidiano”, “relaciones de reciprocidad desde la perspectiva de género” y “pluralidad de culturas y religiones”. Gracias a los ponentes, María Hierro, Cris, Nieves, y Bea. Gracias y gracias.

En los desayunos, comidas y cenas, tuvimos ocasión de departir entre mesas, fuentes de ensalada, cafés poniéndonos al día sobre la marcha de las diferentes casas y zonas, y sobre todo, presentando a las nuevas incorporaciones, de Huelva, Mora y otros lugares...

Momento especialmente enriquecedor, fue el café tertulia post-comida. Sentados haciendo un enorme círculo en el magnífico jardín exterior, y de manera espontánea, muchos de los allí presentes expresamos en voz alta los sentimientos, recuerdos, emociones, sobre lo vivido en el pasado encuentro internacional de Tortosa. Vivencias, instantes, conclusiones...Todo ello

amenizado por dulces, viandas y manjares de procedencia local. Todo chapó. Las torrijas de María José, para chuparse los dedos, humm que ricas “miarma”.

Tras la merienda, el grupo de Huelva preparó una oración “diferente”, en red, “online”.

Desde el relato del Génesis 1-1, desde un Dios Creador que siendo Todopoderoso, quiso también hacerse pequeño y pobre, hasta el llamamiento del Padre Enrique, extendido por todo el mundo, con las brasas encendidas que avivan la llama de la esperanza y de la fe, y que se encuentran desparramadas por multitud de ciudades españolas, europeas, americanas, africanas...

Mientras que el globo terráqueo del Google earth giraba y giraba, nuestros más pequeños iban nombrando una a una, las diferentes ciudades con presencia teresiana en el Mundo, además de las ya conocidas desparramadas por nuestra Península Ibérica, Avila, Tortosa, Salamanca, Mora, Barcelona, Sevilla.... Chihuahua, Guanajuato, Asunción, Braga, Ciudad Sandino...y un sinfín de ciudades que iban haciéndose eco en las voces de Cristina, Dani, Nachete, Pepe, Pablo, María y las dos angelicales Ángeles.

Los más noctámbulos todavía encontraron fuerzas para un video-forum de la magnífica película “De Dioses y Hombres”.

A la mañana siguiente, en el desayuno, nos contaron a los que no podíamos más con nuestra alma, lo interesante que fue.

Sin lugar a dudas una magnífica película, para visionarla, analizarla y saborearla detenidamente en comunidades y grupos.

La Eucaristía del Domingo, preparada por los madrileños, también fue muy especial.

El sacerdote invitado, de la orden salesiana, enseguida nos caló, y supo captar la filosofía, y el carisma de nuestro movimiento, y nos regaló una celebración de la eucaristía participativa, emotiva, vivida, en comunidad y en comunión.

Especiales fueron tres momentos: la lectura escenificada de la Palabra, (el relato de la Resurrección de Lázaro, con varios personajes en escena); la participación activa de los niños a los pies del altar, con sus danzas y coreografía escenificada en el momento del ofertorio, (gracias Ana por tu paciencia y por tu entrega en el cuidado de nuestros más peques), y sobre todo el ambiente de familia unida que se respiró en todo momento en la Eucaristía. (Familia unida alrededor de la mesa eucarística)

Tras la Eucaristía, nuestro capo particular, Alberto Barroso, (gracias Alberto por tu entrega, el MTA te “debe” mucho más de lo que tu piensas) expuso en formato de “línea del tiempo”, los diferentes encuentros y asambleas nacionales que se han celebrado a lo largo de los años, sus temáticas, orientaciones, conclusiones...

Para finalizar nos reunimos por ciudades de origen, en pequeños grupos, donde analizamos las conclusiones de los diferentes talleres realizados, así como otras cuestiones de cada ámbito local.

En definitiva: un encuentro para recordar, que necesariamente pide ser transmitido a los que no estuvieron ni en Tortosa ni en Madrid, para hacerles ver la riqueza y la fortaleza de nuestro movimiento, lleno de experiencia, de juventud, de ilusión y de entrega.

Nuestra tarea: intentar hacer llegar al resto de miembros del MTA que no pudieron asistir, todas las experiencias de fe vividas en comunidad.

Nuestro compromiso: renovar las brasas y avivar las llamas.

Nuestra afirmación: Y ¡ nos sigue y nos seguirá diciendo!

Leo.